

## HOMENAJE AL PROFESOR DOMINGO PLÁCIDO SUÁREZ

Miriam VALDÉS GUÍA

*Universidad Complutense de Madrid*

No podemos dejar pasar este año un hecho importante en el mundo académico en general y específicamente en el campo de la Historia Antigua: la jubilación del catedrático de la UCM, Domingo Plácido, que ha colaborado desde sus inicios, de manera habitual, con su buen «quehacer» de historiador, con la revista de *Studia Historica (Historia Antigua)*. La dirección de la Revista, de la que forma parte Domingo Plácido como miembro del Consejo Científico, me ha encargado esta reseña, como discípula suya, dedicada a temas similares de la Historia de Grecia y como investigadora que conozco desde hace años *SHHA* donde he publicado algunos trabajos. Para mí constituye un honor y un desafío realizar esta nota, pues es difícil sintetizar en unas páginas un pensamiento y una trayectoria tan destacados como los de Domingo Plácido, al que además estoy profundamente agradecida por haberme iniciado en una comprensión tan profunda de la Historia.

El profesor Plácido comenzó su andadura universitaria en el ámbito de la filología clásica, muy cercano también al mundo de la filosofía, pero pronto se inclinó por la Historia Antigua, desde la que, sin dejar su inquietud y su buen conocimiento de las lenguas clásicas, se adentró en la comprensión y en el análisis histórico de Grecia antigua, específicamente en la época del clasicismo y, en concreto, en los desarrollos ideológicos ligados con el complejo mundo de la democracia ateniense del siglo V. De este modo Domingo Plácido realizó una tesis doctoral sobre el pensamiento de los sofistas, en el contexto histórico de la democracia de Pericles, iniciando una línea de investigación que ha mantenido y profundizado durante los largos años de su labor como docente e investigador. Fruto de

esta línea investigadora, además de su tesis (una versión resumida de la misma se encuentra en *La polis en el pensamiento de Protágoras*, Madrid, 1972), podrían destacarse publicaciones tan relevantes como «El pensamiento de Protágoras y la Atenas de Pericles», *HAnt*, 3, 1973, 26-68; «Protágoras et la société athénienne: le mythe de Prométhée», *DHA*, 10, 1984, 161-78; «La ciudad de Sócrates y los sofistas. Integración y rechazo», en F. Gascó, J. Alvar (eds.), *Heterodoxos, reformadores y marginados en la Antigüedad clásica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991, 13-27, entre otras<sup>1</sup>.

Desde los años 60, con altibajos derivados de problemas y escollos propios de la difícil época universitaria de aquellos años, ha trabajado sin descanso en la Universidad Complutense de Madrid, de una forma comprometida no sólo con su labor como docente y como investigador, sino con la sociedad actual y con la transmisión del conocimiento y de la ciencia histórica a la comunidad académica y a la sociedad. Por ello Domingo Plácido destaca no sólo por un perfil investigador de los más sobresalientes de nuestro país en el campo de la Antigüedad y reconocido mundialmente, sino también como alguien siempre interesado en hacer llegar, a través de publicaciones docentes numerosas y de gran calidad<sup>2</sup> y de artículos de divulgación y de opinión en diversos ámbitos<sup>3</sup>, la complejidad de las realidades del pasado y del presente.

1. Para una relación completa de las publicaciones de Domingo Plácido hasta el 2010 puede verse C. FORNIS, J. GALLEGU, P. LÓPEZ-BARJA, M. VALDÉS, *Dialéctica histórica y compromiso social. Homenaje a Domingo Plácido*, Zaragoza, Pórtico, 2010, pp. 31-53.

2. Como, entre otras: *La formación de los estados en el Mediterráneo occidental*, Madrid, Síntesis, 1991 (en colaboración con J. Alvar, CG. Wagner); *Historia Universal. Edad Antigua. Grecia y Próximo Oriente*, Barcelona, Vicens Vives, 1992 (en colaboración con R. López Melero, F. Presedo). *Manual de Historia Universal. II. Historia Antigua*, Madrid, Historia 16, 1992 (en colaboración con J. Alvar, F. Bajo, J. Mangas). *La Antigüedad clásica*, vol. ii de la *Historia Universal*, dirigida por J. Fontana y E. Ucelay, Barcelona, Planeta, 1993 (con la colaboración de D. Folch y E. Ucelay, en el cap. X). *Historia del mundo clásico a través de sus textos. 1. Grecia*, Madrid, Alianza Ed., 1999 (en colaboración con A.J. Domínguez, F.J. Gómez Espelósín, F. Gascó).

3. Artículos en revistas de divulgación como *Historia 16* o *Revista de Occidente* o con reseñas periodísticas en diversos medios como El País, ABC, El Independiente, El Cultural (La Razón, El Mundo). A través asimismo de conferencias en centros escolares y de asesorías editoriales acerca de ediciones de libros sobre la Antigüedad en Siglo XXI, Vicens Vives, Taurus, Crítica. Además se ha preocupado de hacer llegar a la comunidad científica y a un público más amplio, a través de revistas como *Tempus*, la actualización bibliográfica y la puesta al día de temas tan importantes como la Guerra del Peloponeso *La guerra del Peloponeso* (anejos de *Tempus* 3), Madrid, Ediciones Clásicas, 1998 (en colaboración con C. Fornis, J. M. casillas).

De hecho una de las principales inquietudes de Domingo Plácido ha sido la relación entre el pasado y el presente, la consideración de la Historia Antigua como historia actual y la importancia del pensamiento histórico y de las realidades pretéritas para la comprensión y el análisis del momento presente. En este sentido no sólo el Mundo Antiguo en general, como veremos ahora, ha sido objeto de su pensamiento, sino también la Historia Contemporánea y el devenir diacrónico de las realidades pasadas, enlazadas con el presente. En este contexto, la historiografía ha sido una de sus principales inquietudes: a través de ella ha demostrado una profundidad de pensamiento sobresaliente y una capacidad admirable para hacer comprender a un público tanto especializado como en vías de formación, la complejidad de estas relaciones y del pensamiento histórico y para insistir en elementos fácilmente obviados en nuestros ámbitos académicos como son, por ejemplo, dentro de una postura de pensamiento crítico, la historicidad del historiador o las relaciones, nunca fáciles, entre objetividad-subjetividad, sociedad-individuo, atendiendo también a elementos que condicionan la labor del historiador, como el lenguaje o la concepción del tiempo histórico (por ejemplo en «Los problemas del lenguaje y la comprensión del acontecer histórico», en C. Martínez Padilla (ed.), *A la memoria de Agustín Díaz Toledo*, Almería, Universidad de Almería, 1995, 33-50; o en su homenaje al profesor Juan Cascajero, con quien conversaba a menudo de estos temas: «La historia entre los tiempos», en D. Plácido et al. (eds.), *Necedad, sabiduría y verdad: el legado de Juan Cascajero*, Madrid, Universidad Complutense, 2007 (*Gerión* vol. extra), 7-23). Fruto de estas reflexiones y de su análisis se encuentran obras que son de gran ayuda para el ámbito académico en general, como *Introducción al mundo antiguo. Problemas teóricos y metodológicos*, Madrid, Síntesis, 1993.

No es fácil, dada la complejidad de su discurso, encasillar al profesor Plácido en una determinada postura. Podría decirse sin embargo que una de las líneas que ha marcado de forma más duradera su pensamiento histórico es la percepción, desde el materialismo histórico, de la historia como conflicto, en un devenir diacrónico dinámico y complejo, donde las luchas/contradicciones sociales, en las que los factores económicos son aspectos esenciales que condicionan y marcan, de forma no mecánica, elementos culturales y de pensamiento y/o religiosos, se encuentran presentes como mecanismos que impregnan el conjunto de la sociedad y que muestran la clave de la comprensión histórica de una sociedad pasada o presente. En cualquier caso, desde una postura flexible y abierta, atenta a las nuevas corrientes, pero con una coherencia de pensamiento reseñable, no ha dejado de analizar tanto el Mundo Antiguo como épocas más

recientes desde la historiografía, con una claridad que ha puesto de manifiesto la importancia del pensamiento histórico como elemento de comprensión crítica del pasado y del presente así como de los propios condicionantes del historiador en la construcción y en la comprensión de la Historia. En este sentido su artículo «La historiografía de la Historia antigua. Las caras del postmodernismo», *Revista de Historiografía*, 3.2, 2005, 86-99, contribuye a analizar de forma clarividente y aguda las nuevas líneas interpretativas de la Historia y pone de manifiesto la actualidad y necesidad del conocimiento histórico como forma de pensamiento crítico y de reflexión sobre la actualidad desde el estudio de distintas épocas del pasado.

Domingo Plácido ha tenido un papel importante en la implantación en España de los estudios de Historia Antigua desde una perspectiva que prioriza la historia social, leyendo, traduciendo y ayudando a difundir manuales y estudios que van en esa línea; asimismo ha mantenido contactos académicos y personales fructíferos con distintos profesores y centros de los que se ha beneficiado también nuestra Universidad en las últimas décadas<sup>4</sup> y que han contribuido a abrir caminos de comprensión del pasado y del presente a varias generaciones de historiadores.

El profesor Plácido ha profundizado y ha abierto vías de reflexión sobre la historia social de Grecia, donde la política y el pensamiento político son espacios privilegiados de expresión de relaciones sociales complejas, cambiantes, condicionadas por la ciudadanía como forma específica de preservar la libertad y de actuar en la toma de decisiones de la *polis* clásica, que se presenta como la otra cara de la moneda de la exclusión de esa misma ciudadanía, en sociedades marcadas por la existencia de la esclavitud y de la dependencia. Domingo Plácido ha contribuido (y sigue haciéndolo) a comprender en profundidad la historia de la democracia ateniense y a poner de relieve la relación con la esclavitud y el imperialismo

4. Contactos como los que tuvo con Abilio Barbero o Marcelo Vigil. Según el profesor Plácido «Ellos fueron quienes realmente me introdujeron en el Materialismo Histórico. Por ellos descubrí la obra de George Thomson, la existencia de los italianos del Instituto Gramsci y de los franceses relacionados con Besançon, a los que conocí personalmente algo más tarde, al igual que al italiano Mario Mazza.... En este contexto se sitúa mi participación en Ciencia Nueva, editorial de la que fui miembro fundador y para la que traduje Ciencia y política en el mundo antiguo, de Farrington.... También coló alguna cosa de Marx, Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850, el Anti-Dühring de Engels...»: A. IRIARTE, «De mundo antiguo, contestatarios y tardofranquismo: entrevista al Profesor Domingo Plácido Suárez», en *Dialéctica histórica y compromiso social* (ver n. 1), p. 13. El profesor Plácido ha sido responsable también de ediciones como la de S.I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, Madrid, Akal, 1979 (nueva edición revisada y ampliada).

de Atenas, así como el papel fundamental en ella de los *thetes* como elemento capaz de integrarse, a través del conflicto, pero susceptible de quedar también fuera de la ciudadanía en momentos de crisis y de pérdida del imperio, como ocurrió. Estos aspectos se analizan durante la Guerra del Peloponeso con maestría, en su obra *La sociedad ateniense. La evolución social de Atenas durante la guerra del Peloponeso*, Barcelona, Crítica, 1997. El profesor Plácido es capaz de ver y de comprender las manifestaciones artísticas (ver, por ejemplo: «Las intervenciones del poder en la imagen del ágora de Atenas», en A. J. Domínguez, C. Sánchez (eds.), *Arte y poder en el mundo antiguo*, Madrid, Ediciones Clásicas-UAM, 1997, 177-88) o culturales, como el teatro, a la luz de su análisis clarividente de la sociedad ateniense, sus problemas y sus conflictos, así como los procesos de cambio y la evolución de la *polis* en las vicisitudes del tiempo desde su formación hasta la época romana.

En su andadura por la historia de Grecia desde la época oscura hasta el mundo romano, no ha dejado ningún aspecto de la sociedad en el tintero (ver por ejemplo la compilación de trabajos actualizados en *Poder y discurso en la Antigüedad clásica*, Madrid, 2008). Se ha adentrado, desde hace muchos años, en el estudio de elementos como la religión, la creación del imaginario y de los mitos en relación con los conflictos sociales o el uso del pasado como fuente de legitimación, en estudios como, por ejemplo, «Las ambigüedades de la Paz. El culto de Irene en Atenas», en A. Pérez Jiménez, G. Cruz Andreotti (eds.), *La religión como factor de integración y conflicto en el Mediterráneo*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996, 55-66; o «Control del espacio y creación mítica: los mitos griegos sobre los extremos del mundo», en F. Díez de Velasco, M. Martínez, A. Tejera (eds.), *Realidad y mito*, Madrid, Ediciones Clásicas-Universidad de La Laguna, 1997, 61-71; «La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario», *Incidenza dell'Antico*, 2, 2004, 19-40; o «La recuperación del pasado en la Atenas del siglo IV», en F. Gascó, E. Falque (eds.), *El pasado renacido. Uso y abuso de la tradición clásica*, Sevilla, 1992, 11-23.

También la historia de las mujeres se encuentra entre sus inquietudes académicas, como parte integrante de una historia completa, global; con su habitual capacidad de comprensión ha sabido ver estos aspectos dentro del conjunto de la realidad social y como parte de una interpretación que afecta a la sociedad en su conjunto y en relación, de nuevo, con los problemas y las contradicciones de aquellas épocas (ver, por ejemplo: «La construcción cultural de lo femenino en el mundo clásico», en A. Pedregal, M. González (eds.), *Venus sin espejo. Imágenes de mujeres en la Antigüedad clásica y el cristianismo primitivo*, Oviedo, KrK ediciones, 2005,

19-32; «La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia», *SHHA*, 18, 2000, 49-63).

No podemos dejar de mencionar tampoco, como una de las principales preocupaciones e intereses de Domingo Plácido, sus estudios sobre la esclavitud y la dependencia. A su gran capacidad para delinear magistralmente una comprensión global de los desarrollos de la dependencia y de la esclavitud en el mundo antiguo en una visión diacrónica, se ha unido su inquietud por colaborar desde fechas tempranas (años 70) con otros colegas europeos y de otros países en este tipo de estudios, así como de difundir dichas investigaciones y debates (ha sido editor, junto con otros, por ejemplo, de *Las edades de la dependencia durante la Antigüedad* Actas del XXIV Coloquio Internacional del GIREA Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, 41-54; autor de múltiples trabajos sobre el tema como «Resistencia, sumisión e interiorización de la dependencia. La dependencia como protección», *SHHA*, 25, 2007, 163-70). La asociación GIREA (*Groupe international de recherches sur l'esclavage dans l'antiquité*), de la que actualmente es director sucediendo a Pierre Lèvêque, ha sido el espacio fructífero de este tipo de intercambios y de coloquios en los que han participado académicos de distintos países dedicados al Mundo Antiguo pero también a otros periodos de la historia. En este contexto, el profesor Plácido ha mantenido un contacto académico enriquecedor para la Universidad española con distintos especialistas del Mundo Antiguo, entre los que cabe mencionar los vinculados a la Universidad de Besançon, entre cuyas líneas de trabajo se encuentran muchos aspectos coincidentes con los intereses del profesor Plácido, como la esclavitud, la religión griega o la arqueología del paisaje.

La preocupación de Domingo Plácido por hacer una Historia Antigua global y por incorporar a ella la reflexión historiográfica, se manifiesta también en su participación en publicaciones que hicieran accesible a docentes, investigadores y alumnos una Historia Antigua coherente en la que se pusiera de manifiesto la complejidad y las contradicciones de las sociedades antiguas en sus procesos y en su evolución. En este sentido el profesor Plácido se ha interesado también por la Historia de Roma y de la Península Ibérica<sup>5</sup>, ámbitos que ha desarrollado en profundidad, en colaboración con distintos proyectos atentos a las fuentes escritas, epigráficas

5. En publicaciones como *Historia de España. I. La Antigüedad*, Madrid, Nerea, 1994. *Las provincias hispanas durante el Alto Imperio romano*, Madrid, Istmo, 2008. *Hispania Antigua*, Historia de España I, Barcelona, Crítica, 2009.

y literarias (destaca en este sentido su implicación en la recopilación de fuentes para la Historia Antigua de Hispania)<sup>6</sup>, así como arqueológicas.

En este sentido cabe subrayar su ya larga vinculación al Grupo de Investigación «Estructura Social y Territorio. Arqueología del Paisaje» que, desde el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC dirige Javier Sánchez Palencia. En este marco ha dirigido o codirigido importantes tesis doctorales y ha profundizado en los procesos de cambio de las sociedades antiguas del noroeste peninsular en época romana, en el marco de una investigación planteada desde la Arqueología del paisaje, entendida como forma de llegar a una comprensión histórica más profunda de las sociedades antiguas en todas sus dimensiones (entre otras muchas publicaciones, destacamos: «El edicto de Augusto del Bierzo y la primera organización romana del noroeste peninsular», en J. Sánchez-Palencia, J. Mangas (eds.), *El edicto del Bierzo. Augusto y el noroeste de Hispania*, Ponferrada, Fundación Las médulas, 2000, 63-112 (en colaboración con A. Orejas; I. Sastre; J. Sánchez-Palencia); «El nuevo modelo de ocupación del territorio», en J. Sánchez-Palencia (ed.), *Las Médulas (León). Un paisaje cultural en la «Asturia Augustana»*, León, 2000, 229-52 (en colaboración con M. Ruiz del Árbol, I. Sastre); «La estructuración territorial y étnica del *conuentus Bracarenensis*», *Minius*, 10, 2002, 111-34; «La Península ibérica: arqueología e imagen mítica», *AEspA*, 75, 2002, 123-36). Además, en el contexto de su colaboración con el CSIC, hay que destacar su papel como presidente del Comité español de la *Tabula Imperii Romani* y su trabajo en la edición de las cinco hojas correspondientes a la Península Ibérica.

Las cuestiones relativas a la especialidad de las sociedades antiguas han formado parte siempre de sus inquietudes (ver, por ejemplo: «La *chóra* y la *oikouménē*: la proyección geográfica del mundo colonial», *Gerión*, 15, 1997, 79-86), pero quizás lo más reseñable y lo más «genial» ha sido su comprensión de las elaboraciones en el pensamiento de los problemas y de los conflictos sociales, incluyendo las formaciones complejas de «espacios» imaginarios (por ejemplo: «La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario», *Incidenza dell'Antico*, 2, 2004, 19-40; «La Península Ibérica: arqueología e imagen mítica», *AEspA*, 75, 2002, 123-36; «La imagen simbólica de la Península Ibérica en la Antigüedad», *SHHA*, 13-14, 1995-1996, 21-35), o las representaciones generadas en el

6. *Testimonia Hispaniae Antiqua II A. La península Ibérica en los autores griegos: de Homero a Platón*, Madrid, Universidad Complutense-Fundación de Estudios romanos, 1998 (en colaboración con J. Mangas). *Testimonia Hispaniae Antiqua II B. La península Ibérica prerromana: de Éforo a Eustacio*, Madrid, Universidad Complutense-Fundación de Estudios romanos, 1999 (en colaboración con J. Mangas).

ámbito del mito y de la religión, vinculadas siempre, en su pensamiento, a la sociedad que las elabora y a los conflictos sociales (por ejemplo «Prácticas religiosas, regímenes discursivos y poder político en el mundo grecorromano. Introducción», en J. Gallego (ed.), *Prácticas religiosas, regímenes discursivos y poder político en el mundo grecorromano*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2001, 13-30; o «El oráculo de Delfos, los dioses patrios y la actividad política en Atenas», *Argos*, 28, 2004, 53-65). Estos aspectos hacen de las obras de Domingo Plácido una reflexión muy rica y muy «actual», en el sentido de la «historia cultural de la sociedad», de las realidades antiguas; sin perder de vista e integrándolas en las contradicciones reales de las sociedades hace ver, de una forma sencilla y con maestría, la complejidad de las formaciones ideológicas y de las representaciones culturales propias de las sociedades en sus desarrollos no lineales y en su diacronía.

Dentro de sus estudios relativos a la religión griega en el contexto de los cambios históricos y de las contradicciones sociales de las realidades pasadas, destaca su colaboración, desde los inicios, con la asociación ARYS (*Antigüedades, Religiones y Sociedades*) que pretende precisamente, desde esta perspectiva, servir de iniciación a los jóvenes investigadores, a través de sus Coloquios, ocasiones asimismo de encuentro, de debate y de intercambio científico entre colegas universitarios, en un ambiente distendido y de apertura a los alumnos. Precisamente fue en un coloquio de ARYS, en el que participaba también el profesor Plácido («Los ritos de colono, en los márgenes de la ciudad», en J. Alvar; C. Blánquez, C. G. Wagner (eds.), *Ritual y conciencia cívica en el mundo antiguo. Homenaje a Fernando Gascó*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995, 33-36) en el que presenté mi primera comunicación cuando estaba realizando la tesis doctoral.

Quizás una de las características más sobresalientes del Prof. Plácido ha sido saber suscitar el interés en alumnos (pero también en otros profesores) que, atraídos por su calidad intelectual y humana, han querido acercarse y dejarse guiar por él en la iniciación a la investigación y en la comprensión de la Historia Antigua. Sin duda coincidiremos todos en destacar su delicadeza y amabilidad de trato, así como su capacidad para acercar, de forma sencilla y sin grandes grandilocuencias, a la complejidad, a las contradicciones y a los conflictos de las realidades históricas pretéritas, respetando siempre las opiniones ajenas y tratando de guiar a los alumnos, con mucha libertad, para encontrar y reflexionar sobre sus propias interpretaciones y formas de entender y de explicar el pasado, pero dando siempre sus certeras opiniones y sus valiosas indicaciones. No en vano Domingo Plácido ha sido el responsable de la dirección o codirección de múltiples tesis doctorales de gran calidad, con temas que van

desde la Historia de Grecia desde sus orígenes a la Historia de Roma y de la Península Ibérica en la Antigüedad.

En esta breve nota no hemos hecho más que dar unas breves pinceladas a la tan extensa e interesante trayectoria de Domingo Plácido que abarca, sin duda, otros temas y preocupaciones, y sin perder de vista nunca, sin embargo, una gran coherencia, una profundidad de pensamiento reseñable y una capacidad notable de comprensión y de análisis de las realidades pretéritas y presentes. En cualquier caso desde aquí auguramos todavía un futuro académico, científico e investigador muy fructífero y brillante, que seguirá siendo la inspiración de varias generaciones, como lo ha sido en el pasado y lo es en el presente. Agradecemos a *Studia Historia Historia Antigua* esta oportunidad que nos brinda para rendir al profesor Domingo Plácido un pequeño homenaje de gratitud.

#### PUBLICACIONES DE D. PLÁCIDO EN *SHHA*

- «Ánito», *SHHA*, 2-3, 1984, 7-13.
- «Sertorio», *SHHA*, 7, 1989, 97-104.
- «*Graecia capta*, integradora de la romanidad», *SHHA*, 8, 1990, 97-106.
- «La latinidad de Nemauso», *SHHA*, 9, 1991 (1993), 61-62.
- «La imagen simbólica de la Península Ibérica en la antigüedad», *SHHA*, 13-14, 1995-1996, 21-35.
- «*Tabula Imperii Romani*», *SHHA*, 13-14, 1995-1996, 153-63 (en colaboración con A. Cepas, F. J. Sánchez-Palencia).
- «La frontera del territorio ateniense», *SHHA*, 16, 1998, 85-100 (en colaboración con M. Valdés).
- «Minería y metalurgia. De la Prehistoria a la España romana», *SHHA*, 17, 1999, 263-98 (en colaboración con A. Orejas, F.-J. Sánchez-Palencia, M.<sup>a</sup> D. Fernández-Posse).
- «La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia», *SHHA*, 18, 2000, 49-63.
- «Las protociedades de Mesenia», *SHHA*, 20, 2002, 65-73.
- «El mito de las edades como metáfora de los procesos de integración y exclusión», *SHHA*, 21, 2003, 15-27.
- «La configuración étnica del occidente peninsular en la perspectiva de los escritores grecorromanos», *SHHA*, 22, 2004, 15-42.
- «Resistencia, sumisión e interiorización de la dependencia. La dependencia como protección», *SHHA*, 25, 2007, 163-70.
- «El ecumenismo romano desde la perspectiva de la historiografía griega: Dionisio de Halicarnaso», *SHHA*, 26, 2008, 39-45.
- «La ecúmene romana: espacios de integración y exclusión», *SHHA*, 26, 2008, 15-20.